

EDITORIAL

Ofrece a nuestros lectores una serie de artículos sobre la relación entre los países de cultura catalana y el mar Mediterráneo. Evocar el Mare Nostrum en esta primavera del año 1991 nos hace recordar la reciente guerra del Golfo. El mar Mediterráneo, punto de contacto entre Europa, África y Asia, reúne tradiciones culturales y religiosas muy diferenciadas. En la actualidad, las fronteras entre el desarrollo y la pobreza, entre la modernidad y la religiosidad, se manifiestan claramente. Las tensiones existentes se han hecho más evidentes con la guerra del Golfo y será necesaria mucha sabiduría política para curar las heridas internacionales concebidas sobre la paz en el Mediterráneo y en el Próximo Oriente no puede ser el resultado de la consecuencia de medidas efectivas contra la pobreza, contra la dominación, contra la intolerancia. El respeto a los derechos de los pueblos es la mejor garantía para la estabilidad de los países del Mediterráneo y del Próximo Oriente.



y la tradición, entre la secularidad y la religiosidad, se manifiestan claramente. Las tensiones existentes se han hecho más evidentes con la guerra del Golfo y será necesaria mucha sabiduría política para curar las heridas internacionales concebidas sobre la paz en el Mediterráneo y en el Próximo Oriente no puede ser el resultado de la fuerza de las armas sino

Pierre Deffontaines, el geógrafo francés que publicó en 1948 un libro muy sugerente sobre el Mediterráneo, afirmaba que la gran riqueza de los pueblos ribereños de nuestro mar es su diversidad, hasta el punto de que podría hablarse de una suerte de raza original producida por los múltiples contactos que han ido

produciéndose en las costas mediterráneas. Afirmaba también que en ninguna parte como en el Mediterráneo se ha dado tan alto valor al individuo. Las personas de más humilde condición saben hacerse respetar y, en la convivencia, es muy importante el reconocimiento de la dignidad humana. En un mundo determinado por fuerzas sociales, económicas y políticas de tipo colectivo, la insistencia en el valor de las personas individuales puede contribuir a crear condiciones de vida más humanas. Cerca del Mediterráneo se ha originado uno de los más importantes patrimonios artísticos del pensamiento filosófico y religioso, y formas de vida abiertas al progreso.



Las tierras catalanas están felizmente condicionadas por el mar. Una parte del territorio es isleño. Nuestras islas son una muestra privilegiada de la cultura mediterránea. Millones de visitantes vienen a Mallorca, Menorca, Ibiza y Formentera y a la ciudad de Alguer para descubrir nuestra vieja historia, el suave paisaje y una modernidad asimilada sin excesiva preocupación. En las costas peninsulares el mar configura nuestros estilos de vida desde el Rosellón hasta las tierras al sur de Valencia. Barcelona concentra un fabuloso poder cultural y artístico, da relieve internacional a las instituciones políticas catalanas y es un excepcional laboratorio de acogida humana y de innovación.

mente condicionadas por el mar torio es isleño. Nuestras islas son

mente condicionadas por el mar torio es isleño. Nuestras islas son

mente condicionadas por el mar torio es isleño. Nuestras islas son

FÈLIX MARTÍ DIRECTOR